



ENTREVISTA A LUIS FELIPE NOE

Entrevista realizada por Agustina Fernández y Sergio Tonkonoff

Fecha de realización: 09/09/2021

SOBRE EL ENTREVISTADO

Luis Felipe Noé

artista plástico, ensayista y docente argentino

Ha realizado numerosas exposiciones individuales y se organizaron muestras retrospectivas sobre su obra en el Museo Nacional de Bellas Artes de Argentina (1995), en el Palacio de Bellas Artes de México D.F. (1996) y en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, Brasil (2010). En 2009 representó a la Argentina en la 53ª Bienal de Venecia, y en 2013 fue invitado de honor en la XX Bienal Internacional de Curitiba, Brasil. En los últimos años ha editado los libros Noescritos (2007) y Mi viaje-cuaderno de bitácora (2015). También se han reeditado sus textos Antiestética (2015) y El arte entre la tecnología y la rebelión (2020). Entre otros reconocimientos, recibió el Gran Premio de Honor del Fondo Nacional de las Artes (1997) y el Premio Honor a la trayectoria de la Academia Nacional de las Artes (2015). La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires lo declaró Ciudadano Ilustre en 2006.

Proponemos organizar la entrevista en tres partes. En esta primera sección lo invitamos a reflexionar en torno a su obra ensayística a partir de preguntas breves y específicas.

¿Cuáles han sido algunos de los libros más importantes en su vida intelectual y artística?

Mi padre fue quién más me influyó intelectualmente. Él era secretario general de la revista *Nosotros* y tenía una biblioteca enorme. Además tenía una pasión por la historia argentina y eso me condicionó mucho. Mi biblioteca fundamental fue mi padre hablando conmigo, me envolvía. En ese sentido me transmitió mucho, es la mayor influencia que tengo.

¿Cuál es su vínculo con el psicoanálisis? ¿Considera que ha influido en su modo de ver el mundo?

En un momento de mi vida se produjo una crisis personal, me faltaba ese elemento que para mí era importante, lo que descargaba pintando y entonces entré en una necesidad de terapia. Me recomendaron a Gilberto Simoes, una persona realmente encantadora, brasileño, que había hecho su formación con los primeros psicoanalistas de Argentina. Además, era médico y de una sensibilidad muy grande. En el consultorio tenía papel y lápiz a mano, y yo siempre lo agarraba y empezaba a dibujar. Ese dibujo me servía como camino, después volvía a casa y seguía dibujando. Cuando uno habla, formula un pensamiento y cuando uno dibuja, formula otro. Es curioso que en análisis viví esa experiencia de estar hablando y formulando un pensamiento y al mismo tiempo estar dibujando, algo que no era ilustrativo de lo que hablaba, y por ende formulaba otro pensamiento. Esa es mi experiencia con el psicoanálisis, tenía esa doble posibilidad de estar hablando con palabras y hablando con líneas al mismo tiempo. Posteriormente junté esos dibujos en un libro que se llama "En terapia" donde también están los dibujos que hacía en casa al volver influenciado por la sesión.

En su libro "Antiestética" usted afirma : "... toda obra en arte es un hecho social e individual al mismo tiempo. En cierto modo, la pintura es una creación colectiva." ¿Quisiera comentar con nosotros la frase?

Lo que me refiero con esa frase es que si uno ve un cuadro del Renacimiento, uno sabe que lo hizo una persona pero uno también entiende una época y un *nosotros*, el *nosotros* de esa época. Con el correr del tiempo, eso se fue simplificando. Por ejemplo, en los movimientos de vanguardia, uno reconoce un *nosotros* que plantea algo, pero no son más que cuatro o cinco personas planteando algo.

En su texto "Eso que llamamos caos" (1991) usted afirma: "El caos es siempre generativo, es un orden implícito. Asumir el caos es asumir ese orden al que nos negamos en defensa de uno anterior. Una civilización es el resultado de un caos asumido, la barbarie es el caos aún no asumido, porque el hacerlo equivale a entenderlo como un orden." ¿Sostiene hoy en día ese pensamiento de caos como un orden? ¿Ha ido modificando su visión respecto del caos?

El tema del caos es uno de los temas que más he ido pensando a lo largo de toda mi vida. Lo que más me interesa, ante todo, es separar el caos de la palabra orden. En aquella cita todavía no lo separaba de la palabra desorden, pero el caos no es sinónimo de desorden. Caos para mí es la vida misma, pero la vida no de una persona sino la vida en tanto ente. Está la idea de caos antes de la creación, pero la creación continúa porque continúa a través de la gente y de todos los despelotes que arma la historia universal. Y está todo en proceso de creación. Una creación que consiste en deshacer lo creado y en permanente renovación de cosas. Entonces, es cierto, uno podría preguntarse, ¿el caos es antes de la creación, es después de la creación, es durante la creación? Hay períodos tranquilos que parecieran de orden pero ahí se gestan los nuevos elementos que van a discutir después, o sea, todo está en transición. La idea mía del caos es la transición permanente de todo.

La primera vez que publico algo sobre ese tema es en mi libro "Antiestética" de 1965, en donde presento dos cosas que aún hoy utilizo como terminología: una es la asunción del caos y la otra es el caos como estructura. El caos como estructura puede parecer un oxímoron porque ¿cómo va a ser estructura el caos? No digo que el caos tenga estructura sino que uno, cada persona, frente a ese gran todo que nos abruma, va tomando fragmentariamente elementos sobre el cual se arma ante ese caos. Uno arma su poder-ser frente al caos, una respuesta ante ese fragmento de caos que lo alimenta a sí mismo. Y ese poder-ser se estructura en base al caos y al mismo tiempo como una interpretación del mismo. Entonces, o por lo menos con temas específicos de ese conglomerado del todo, y se estructura a sí mismo como persona.

Tanto su obra ensayística como su obra pictórica se hallan íntimamente vinculadas al devenir de la vida política, social y cultural Argentina y Latinoamericana, por eso quisieramos volver sobre una frase: "el pintor que más me influyó fue Perón". A partir de ella ¿podría desarrollar su visión de la relación política y arte?

A veces digo una *boutade*, como dicen los franceses. Perón evidentemente no fue pintor. Cuando digo esto es porque hay gente que no sabe leer una obra si no encuentra

la influencia. Hay una idea muy argentina de que todo tiene una influencia de Europa, entonces si a uno se le ocurre hacer un cuadro es porque indudablemente hubo un pintor europeo que influyó. En mi caso, algunos señalan que “Introducción a la esperanza” está influenciado por Ensor y su obra “La entrada de Cristo en Bruselas”. Sería lo mismo que decir que un cuadro de naturaleza muerta está influenciado por otro cuadro de naturaleza muerta de algún pintor europeo. Lo que coincide es el tema de la multitud, no la manera. La manera de tratar el tema es distinta. Ensor era de Ostende, Bruselas, posiblemente no estuviera tan acostumbrado a ver grandes manifestaciones. En cambio, yo me crié mirando multitudes, fui testigo del 17 de octubre desde la ventana de mi casa. Entonces, cuando digo “el pintor que más me influyó fue Perón” es eso, en realidad, la eclosión de ruptura de categorías. La idea de que se rompen todas las categorías anteriores. Eso no quiere decir ni que Perón fuese pintor ni qué ni que yo fuera peronista. Después con el tiempo, sí me hice, nunca me hice peronista, pero me hice partidario de que Perón regresara a Argentina.

En esta sección le proponemos comentar, desde el punto de vista formal y expresivo, tres obras cuyas consideradas de las más importantes por el público y la crítica:

“Introducción a la Esperanza” (1963)

“Introducción a la Esperanza” tiene unos cuadros arriba que se escapan del rectángulo. Tengo una etapa anterior que empecé a interesarme por el caos, pero era más bien tirando las pinturas, algo más unido, consecuencia del informalismo. En cambio, después empecé a pensar que estábamos en un mundo de tensiones, oposiciones, rupturas y entonces me planteé lo del cuadro dividido, una consecuencia de la evolución. En 1962 ya había hecho un cuadro, “Mambo”, que estaba categóricamente dividido. “Introducción a la Esperanza” es de 1963 y estuvo planteado desde un principio desde ese punto de vista.

“La naturaleza y los mitos nº2” (1975)

“La naturaleza y los mitos nº2” es una obra que pertenece a una cadena de 15 cuadros que se llaman “La naturaleza y los mitos”. Aludí a la época en la que hice el libro “El arte entre la tecnología y la rebelión”. En ese período, y como resultado del proceso de evolución de esa etapa de “Introducción a la esperanza”, yo había llegado a hacer obras e instalaciones muy complicadas, pero estaba en Estados Unidos y era muy difícil traer esos cuadros, por lo que tuve que deshacerme de ellos. Cuando me deshice de ese punto de llegada de hacer obras de asunción del caos, justamente por oposición y tensión, se creó en mí un espacio en el que dejé de pintar por un tiempo. Además que en ese momento me parecía que las cosas que estaban sucediendo en el mundo eran más impor-

tantes que hacer cuadritos y venderlos. De hecho, hubo toda una generación a la que le pasó lo mismo. Aquí en Argentina le pasó a Pablo Suárez, a Renzi, a León Ferrari. Pero volviendo al cuadro “La naturaleza y los mitos”, podríamos preguntarnos, ¿qué mitos? Porque no son los mitos históricos, sino los mitos psicológicos míos, los que yo estaba moviendo y que me salían mientras hablaba en terapia. Y en esa cadena de cosas se produjo que volví a la pintura y pinté esta serie de “La naturaleza y los mitos”. La naturaleza es porque en ese momento alquilaba una casa en el Tigre, entonces metí a los mitos en el Tigre.

“Estática Velocidad” (2009)

“Estática velocidad” es el retorno a la relación de la línea del dibujo con la pintura. Se conecta, en ese sentido, con “La naturaleza y los mitos”, pero se desarrolla de otra manera: más suelta y más abstracta. Algo característico de mi pintura, y de lo que fue el grupo originariamente, era superar la diferencia entre lo figurativo y lo abstracto; y después fue superar la diferencia entre dibujo y pintura.

Ahora, unas breves preguntas sobre su técnica pictórica, ¿podría contarnos algo de su técnica? ¿Qué instrumentos y materiales utiliza para pintar? ¿Cómo se vinculan esos usos con sus necesidades expresivas?

“Introducción a la esperanza” es pura pintura y venía de una etapa anterior de la mancha. En cambio, “La naturaleza y los mitos” viene de mi experiencia del dibujo, ahí hago la relación entre la línea y el color. Con la dictadura militar de Argentina, me fui a Europa y volví a la pintura pero una pintura más pintada, no tirándola. Aunque mantenía relación con la línea, de a poco fui abandonando la línea como protagonista. A comienzos de este siglo tuve un accidente por el cual no puedo levantar demasiado el brazo derecho, y debido a esto, ya no trabajo ningún cuadro vertical, sino horizontal. Este es un período de síntesis. No es que me compare con ellos, pero lo que quiero es seguir el ejemplo de Tiziano, de Monet, de Matisse, de Hokusai y de varios otros que su mejor obra la hicieron en la vejez. Y en eso estoy, tratando.

